

204-91

Unión Valenciana deja la empresa municipal PEMSA

ABRADO

La formación regionalista Unión Valenciana ha presentado en el Ayuntamiento su renuncia a continuar con la vocalía que le corresponde en el Consejo de Administración de la empresa municipal PEMSA, ya que dicho partido político no coincide con las directrices que ha seguido esta empresa, en relación con la polémica levantada por ésta en el contencioso que aún mantiene con la asociación de vecinos de Masías.

La renuncia del único partido de la oposición presente en el consejo de administración de PEMSA obedece, según su hasta ahora vocal Rafael Pascual, "a que ya estaba harto de los continuos enjuagues de los socialistas, los cuales traían de su sede todos los asuntos debatidos y votados, por lo que mi presencia en PEMSA no servía para nada".

Precisamente, esa manera de actuar de los socialistas, según denuncia Rafael Pascual, ya había provocado que en el mes de junio del año pasado, dicho político presentara personalmente y por escrito su dimisión del cargo. En aquel momento no fue aceptada por el PSOE, ya que sus concejales consideraban que el cargo no era suyo, sino de su partido, por lo que no tenía derecho a abandonarlo.

La realización del polígono II, fase 2ª, en la zona que el Ayuntamiento delimitó en su tiempo, junto a la zona residencial de Masías, en oposición a los postulados de Unión Valenciana, ha motivado que dicho partido renuncie a su presencia en el Consejo de Administración, "por no poder seguir prestando apoyo con nuestra presencia a un proyecto que consideramos incorrecto dentro de nuestra ética".

La manipulación del PSOE

Asimismo, la escasa participación efectiva de UV dentro de esta sociedad, "manipulada exclusivamente por el PSOE", según reza la carta de dimisión, "ha dejado a Unión Valenciana en una actitud de convidado de piedra, dándose la paradoja de tener que asumir con nuestra presencia una gestión que no es la que desearíamos para una mayor transparencia.

Rafael Pascual, ex-vocal de UV en PEMSA, ha declarado a LAS PROVINCIAS, que "lo que no puede ser es que los socialistas dijeran unas cosas, para luego hacer otras, y a mí, ni se me comentara nada. No digo que si yo no estuviera de acuerdo, obligara a que no se aprobara lo que ellos querían, pero por lo menos que hubieran tenido un poco de respeto para el único partido de la oposición".

Abel Lafuente